

NUESTRA PARADÓJICA IDENTIDAD DE MEZCLA: UNA MIRADA DESDE EL PSICOANÁLISIS

OUR PARADOXICAL MIXED IDENTITY: A VIEW FROM PSYCHOANALYSIS

Recibido: 13 de diciembre de 2023 | Aceptado: 23 de octubre de 2024

DOI: <https://doi.org/10.55611/rep.3502.07>

Dyhalma N. Ávila López ¹

¹. Escuela de Psicoanálisis de los Foros del Campo Lacaniano (EPFCL), San Juan, Puerto Rico

RESUMEN

En este artículo, abordé la pregunta por las particularidades del racismo en Puerto Rico. Tomé como premisa una noción popular, adoptada por la organización que promueve la isla como destino turístico: "De la mezcla entre las tradiciones taína, africana y española surgió la puertorriqueña, una nueva identidad compuesta por rasgos de los tres grupos". Partiendo de la teoría psicoanalítica, planteé que esta oferta de identidad de mezcla es paradójica, pues encubre la segregación subyacente, los goces en los lazos de explotación que la produjeron, y la segregación persistente. Sin embargo, también modera la agresividad del otro como Otro, posibilitando segregaciones menos extremas. Se destacó que es una paradoja compleja. Como su definición sugiere, mezcla puede remitir a con-fusión o lazo, ser impuesta o elegida. Además, aunque la oferta es universal: "todos mezclados", sabemos que "no todos por igual"; pero no solemos admitir el origen de esto. Siguiendo a Sigmund Freud, Jacques Lacan y Colette Soler, propongo como conclusión la posibilidad de un movimiento en la identidad de mezcla: de con-fusión universal impuesta, a lazo asumido uno por uno; una identidad que, no basada en un ideal engañoso, permita convivir desde una afirmación de la singularidad en cada mezcla.

PALABRAS CLAVE: Identidad, Racismo, Singularidad, Lazo, Psicoanálisis.

ABSTRACT

This article addressed the particularities of racism in Puerto Rico, taking as premise a popular notion adopted by the organization that promotes the island as a tourist destination: "From the interweaving of the Taíno, African, and Spanish traditions emerged the Puerto Rican, a new identity composed of traits from all three groups". Drawing on psychoanalytic theory, I argue that this offer of mixed identity is paradoxical: it conceals the underlying segregation, the jouissance in the bonds of exploitation that produced it, and the persistent segregation; but also moderates the aggressiveness of the other as Other, allowing for less extreme segregations. It was emphasized that the paradox is complex. As its definition suggests, mixture can refer to con-fusion or bond, be imposed or chosen. Moreover, although the offer is universal: "all mixed", we know that "not all equally", but do not admit the origin of this. Following Sigmund Freud, Jacques Lacan and Colette Soler, I propose the possibility of a movement in the identity of mixture: from an imposed universal confusion, to a bond assumed one by one; an identity that, not based on a deceitful ideal, allows co-existence from an affirmation of the singularity in each mixture.

KEYWORDS: Identity, racism, singularity, bond, psychoanalysis.

A finales de junio de 2023, la Internacional de los Foros - Escuela de Psicoanálisis de los Foros del Campo Lacaniano (IF-EPFCL) celebró en Puerto Rico su V Simposio Interamericano, en torno a los temas segregación y singularidad. El evento – realizado por primera vez en el Caribe – abordó asuntos afines a los de este número especial, entre estos: segregación, discriminación, exclusión; colonialismo y sus efectos: identidades coloniales y singularidades descolonizadas; odio y racismo y otras formas de racismo actuales; y, por supuesto, sus implicaciones clínicas. La ocasión me permitió comenzar a ponderar algo que nunca me había planteado formalmente desde la teoría psicoanalítica: la cuestión del racismo y sus particularidades en nuestro contexto.

El presente artículo me brinda la oportunidad de abordar con mayor detenimiento esa reflexión inicial acerca del racismo en Puerto Rico, que toma como punto de partida la oferta identitaria de “mezcla”, con el propósito de poner en perspectiva y analizar sus paradójicas repercusiones. El análisis está orientado por tres referencias teóricas principales, que corresponden a figuras centrales dentro del campo del psicoanálisis en distintas épocas. Primero, la propuesta de su fundador, Sigmund Freud (1930/2004), sobre la tendencia humana constitutiva a satisfacer en el otro – el semejante – las pulsiones¹ agresivas. En segundo lugar, está la elaboración del psicoanalista francés, Jacques Lacan (1973/2016), quien distingue las modalidades previas de racismo de las actuales, y vincula éstas a “fantasmas, inéditos cuando no nos mezclábamos” con un otro que ubicamos como Otro² (p. 560). Por último, la idea de Colette Soler (1996/2011), discípula prominente de Lacan, respecto a lo pintoresco como un “tratamiento positivo de la diferencia segregativa”, que le da un lugar al goce del Otro (p. 420) en vez de excluirlo y marginarlo.

1. Para Freud (1915/2003), en el campo de lo humano, a diferencia de lo observado en el organismo animal, la búsqueda de satisfacción no está programada al nivel de unos instintos que serían atribuibles a la naturaleza de la especie. Dicha búsqueda se despliega en torno a lo que denomina fuerzas pulsionales, principalmente sexuales y agresivas, cuyas posibilidades de satisfacerse atentan contra los vínculos sociales de convivencia. Por ende, sobre éstas operan

Lo que propongo como conclusión de la reflexión, luego de un análisis basado en estos tres referentes, es dar un giro al planteamiento de Soler, con el fin de repensar la identidad de mezcla ofertada tradicionalmente, sin que queden fuera sus enormes paradojas. La presunción es que esto facilitaría el que cada persona puertorriqueña pueda asumir la propia mezcla desde su singularidad y, a partir de ahí, establecer vínculos de convivencia que acojan la singularidad del otro sin significarlo – consciente o inconscientemente – como un Otro amenazante.

La Mezcla Como Oferta Identitaria

Al elegir trabajar el tema del racismo, desde el inicio, mi interés se dirigió al asunto de la mezcla, pues de inmediato vino a la mente una estampa – que describiría como caricaturesca – plasmada en los libros de estudios sociales de mi infancia. Esta es el conjunto de tres figuras masculinas, nombradas entonces “indio, español y negro”, que se nos presentaba como representativas del origen de nuestra mezcla racial. Para mi sorpresa, aunque han pasado varias décadas, la imagen estereotipada de una casi idílica “mezcla de las tres razas” persiste. Así lo reveló mi reciente búsqueda en internet sobre “identidad puertorriqueña”. Esta me remitió a la página web de la organización que promueve a Puerto Rico como destino turístico, Discover Puerto Rico (s.f.) donde se incluye esta oferta identitaria: “De la mezcla entre las tradiciones taína, africana y española surgió la puertorriqueña, una nueva identidad compuesta por rasgos de los tres grupos”. Tras destacarse los supuestos emblemas de cada grupo: la “arquitectura colonial española”, los “platos sabrosos y movimientos de baile” ligados a la “herencia africana”, y la “jerga de los taínos”, se pasa a reiterar que somos “la definición misma de un crisol bien mezclado” (Discover Puerto Rico, s.f.).

procesos psíquicos de censura o represión, que intentan contenerlas, desplazándolas del ámbito de lo consciente. Sin embargo, desde allí se siguen manifestando por vías indirectas, que remiten a un deseo inconsciente imborrable.

2. De acuerdo con la elaboración de Lacan, el Otro, en este sentido, designa la alteridad radical, posición que puede ser encarnada por una persona para otra (Evans, 1996/2018).

Resulta interesante que, al cuerpo del “conquistador”, el que impuso la mezcla, no se alude. Solo se señala su obra arquitectónica, diseñada para construirse por otros cuerpos explotados, de los que solo se menciona un legado casi tan caricaturesco como el de los textos escolares de antaño. De las personas indígenas, cuyos cuerpos fueron diezmados por el trabajo forzado y por las enfermedades que los colonizadores les transmitieron, se menciona únicamente – y con un tono rayando en lo despectivo – la herencia de algunos vocablos. De las personas africanas, cuyos cuerpos fueron desterrados, traficados y esclavizados para sustituir la mano de obra taína perdida, se resalta lo heredado en cuanto a placeres sensoriales y diversión.

Dicho de otro modo, de los cuerpos de nuestras personas nativas, cuyas voces fueron silenciadas y a quienes se impuso una lengua extranjera, solo se nos convoca a recordar la “jerga” que logró subsistir. De los cuerpos de las personas desarraigadas, las expatriadas a quienes se privó radicalmente del libre acceso a movimiento y disfrute, solo se nos convoca a tener presente lo que, aun así, estas se las ingeniaron para re-crear y conservar. ¿Cómo justificar el hecho de que se continúe hablando de una mezcla entre estos tres “grupos” sin mencionar – y condenar – los horrores de la realidad histórica que la engendró?

La Identidad de Mezcla y sus
Problemáticas Paradojas

Entiendo que la identidad de mezcla ofertada por el discurso – evidentemente simplista y falaz – del que Discover Puerto Rico (s.f.) se

hace eco, encierra una gran paradoja. Esta apunta a elementos sumamente contradictorios, producto de nuestra historia colonial, que atraviesan los vínculos sociales en el país y generan una innegable tensión entre fuerzas que amenazan esos vínculos y fuerzas que claramente parecen protegerlos.

Por un lado, es una oferta que encubre la violenta segregación subyacente a la mezcla, los goces³ implicados en los lazos de explotación que la produjeron, y las formas de segregación que aún persisten. Por otro lado, a pesar de lo anterior, es una oferta que, sin duda, ha moderado la agresividad que surge al ubicar al otro como Otro⁴, lo que permite segregaciones menos extremas y mayor grado de fraternidad, a diferencia de lo ocurrido en muchos otros territorios coloniales. Es una paradoja muy compleja, como sugieren incluso las definiciones disímiles de la misma palabra mezcla, que puede significar desde “juntar, unir, incorporar algo con otra cosa, confundiéndolos”; “alterar el orden de las cosas, desordenarlas”; “meter a alguien en algo que no le incumbe” y “meterse entre otras” personas; hasta “enlazarse con otro” (Real Academia Española, s.f.-a). Es decir, una mezcla puede ser tanto con-fusión como lazo, y tanto algo impuesto como algo elegido. La evidente paradoja que ha supuesto, a mi entender, la aplicación del significante⁵ mezcla a nuestra identidad es una que abarca muchas otras contradicciones de diverso tipo. A continuación, presento algunos ejemplos.

Los censos poblacionales más recientes revelan un no reconocimiento en el espejo de lo “bien mezclado” que se nos ha propuesto. En el de 2010, 75% de nuestra población se identificó como “blanco”. Esto refleja lo que se

³. Según lo que propone Lacan, el goce remite a lo que se satisface en los excesos y en la transgresión de los límites, estando vinculado al deseo inconsciente y a lo que Freud elabora en términos de una pulsión de muerte que empuja a toda persona hacia la búsqueda de satisfacción en un ámbito que se encuentra más allá del principio del placer (Evans, 1996/2018).

⁴. La distinción entre otro y Otro es central en la propuesta lacaniana y responde a la concepción de tres registros que ordenan, para cada cual, la realidad: Imaginario, Simbólico y Real. Puesto en términos muy generales, el “pequeño otro” remite a lo Imaginario, terreno de las identificaciones y las rivalidades entre semejantes, ligadas a la imagen. El “gran Otro”, por su parte, remite a la función estructurante que corresponde a lo Simbólico, campo del lenguaje y las normas

sociales. Por último, lo imposible de representar vía la imagen o el lenguaje, Lacan (1978/2001) lo ubica en el registro de lo Real. Para cada sujeto, distintos otros podrán ocupar la función simbólica del Otro.

⁵. Lacan (1966/2009) propone efectuar un “retorno a Freud”, y rescata los fundamentos de su teoría – simplificada por los psicoanalistas posfreudianos hasta deformarla – mediante una concepción del “inconsciente estructurado como un lenguaje”. Dentro de esta, en la constitución subjetiva –determinada por los efectos del orden simbólico del lenguaje– la primacía en la operación de la palabra no se otorga al significado, sino al significante –la materialidad de la palabra desligada de un significado particular– con sus modos de asociarse en cadenas metonímicamente.

ha denominado como un “patrón de blanqueamiento racial” (Universidad de Puerto Rico, 2021, para. 12). Una década después, en el Censo de 2020, esa cifra bajó drásticamente a 17%, y un 50% de las personas escogió identificarse como de “más de una raza” – un hecho que, cabe destacar, se ha atribuido al “recrudescimiento del estatus colonial” (Universidad de Puerto Rico, 2021, para. 4).

El pasado inocultable emerge en dichos populares que develan la insostenible farsa de decirse persona mezclada soñándose blanca, o soñarse persona blanca sabiéndose mezclada. El que resulta más emblemático es, quizá, el que pregunta: “Y tu abuela ¿dónde está?”. Su origen lo encontramos en un poema negrista donde un “negro” se dirige a quien – pretendiendo abochornarlo – le llama así mientras presume de “blanco”, y le pregunta por su propia abuela a la que esconde por “prieta” (Pérez Pintado, 2018).

En una línea parecida está el dicho que alude a la imborrable “mancha de plátano”. Este remite al nombre de otro poema (La Mancha de Plátano, Lloréns Torres, s.f.), y se asocia originalmente con la figura del jíbaro, nuestra icónica persona campesina, cuya ropa se manchaba sin remedio al cortar el racimo de aquel fruto (Academia Puertorriqueña de la Lengua Española, 2016). Pero también se utiliza para aludir a la mezcla subyacente al tono de piel aparentemente blanco, la cual ensuciaría su alegada pureza (Rodríguez, 2021). Tenemos, además, el refrán de “Ellos son blancos y se entienden”, que el escritor Arcadio Díaz Quiñones analiza en términos de una “jerarquía racial” que otorga “distinción” a la “blancura” de “ellos”, quienes son los únicos que “se entienden” (Díaz Quiñones, 2023). Es decir, que, incluso aquellas personas puertorriqueñas que se piensan blancas, en el fondo, le adjudican el serlo “verdaderamente” a un “ellos” que se distingue del “nosotros”, y que parece contar con un entendimiento superior.

Lo problemático de la mezcla sale a relucir, asimismo, en los relatos que escuchamos,

cotidianamente tanto como en la clínica. Nuestras novelas familiares suelen incluir rivalidades, explícitas o implícitas, sobre la preferencia de los miembros más “claritos”, de pelo “bueno” – entiéndase lacio – y “perfilados”; mientras se rechaza a los más “oscuritos”, de pelo “malo”, y de nariz más ancha y labios más gruesos. Entre mis propios recuerdos infantiles, está, por ejemplo, la historia que contaba mi madre, indignada, sobre la advertencia de su médico al nacer mi hermano menor – de quien se diría luego que era el más “quemadito” de casa: “No esperes el mismo molde. Este se te pasó en el horno.” En otras ocasiones, sin embargo, aunque mucho menos frecuentes, encontramos los relatos invertidos, siendo el objeto de rechazo la persona de la familia que “salió más jincha.”

¿Y al nivel de las políticas del Estado? La esclavitud se abolió en Puerto Rico en 1873, hace apenas 150 años. El hecho se conmemoró en marzo de 2023, durante lo que se ha denominado la “Semana y el Día Nacional para la Erradicación del Racismo y Afirmación de la Afrodescendencia”, según la Ley Núm. 24 del 5 de agosto de 2021 que proclama ser “parte de los esfuerzos para eliminar cualquier manifestación de discriminación racial y/o étnico” (Ley de la “Semana y el Día Nacional para la Erradicación del Racismo y Afirmación de la Afrodescendencia” en la Conmemoración del “Día de la Abolición de la Esclavitud”, 2021 & rev. 2024, p. 1). Definitivamente, es una medida de gran importancia simbólica, no solo por lo que se busca “eliminar” sino, quizá más importante aún, por lo que busca “afirmar”. No obstante, no existe – aquí ni en ningún otro lugar del mundo – legislación capaz de erradicar el goce que empuja a la segregación imaginaria. Así lo demuestran dos incidentes cercanos a la fecha de la conmemoración de 2023, por mencionar solo algunos.

En el mes anterior, se condenaba que, para iniciarla en su equipo, unas atletas universitarias le pintaron el rostro de negro a una nueva integrante (Díaz Tirado, 2023). El

mes siguiente, se denunciaba el sondeo de un partido político mayoritario sobre si “el color de piel” de quien aspiraba a presidirlo era una limitación (Quintero, 2023). Para pensar este tipo de acontecimiento, resulta esclarecedor lo que señala Colette Soler (2018) respecto a la persistencia del racismo: a pesar de que “al interior de un discurso el semblante puede poner orden” y permitir que se esté “cerca, más o menos en paz”, siempre hay un límite al alcance de lo simbólico para pacificar los fenómenos de rechazo al otro y su diferencia (p. 35). Este planteamiento permite comentar, más detenidamente, lo que el psicoanálisis puede aportar como marco teórico para el análisis de este tema.

Una Mirada Desde la Teoría Psicoanalítica

Aunque la oferta identitaria de mezcla es universal, “todos mezclados”, en la mezcla evocada, no hay un “todos por igual”, como se desprende de los ejemplos que he presentado. Pero no es usual querer saber sobre los violentos orígenes del “no por igual” de las partes mezcladas. Al hablar sobre mezcla, no traemos a colación el detalle de mayor obviedad. En el nivel más concreto, la mezcla es el fruto de los ultrajes sexuales impuestos por los colonos blancos, primero, a mujeres indígenas explotadas y, luego, a mujeres negras esclavizadas. El psicoanálisis ofrece importantes referentes para poner en perspectiva el empuje a la violencia que dificulta enormemente aproximarse al ideal de la mezcla armoniosa.

El Otro Como Objeto de las Pulsiones Agresivas

Para dar cuenta de esa violencia, podemos remitirnos a la advertencia de Sigmund Freud (1930/2004), en una de sus principales obras, *El Malestar en la Cultura*, acerca de lo que entiende es la existencia irrefutable de una tendencia generalizada en la humanidad a satisfacer en los otros las pulsiones agresivas:

El ser humano no es un ser manso, amable, a lo sumo capaz de defenderse si lo atacan, sino que es lícito atribuir a su dotación pulsional una buena cuota de agresividad. En consecuencia, el prójimo no es solamente un posible auxiliar y objeto sexual, sino una tentación para satisfacer en él la agresión, explotar su fuerza de trabajo sin resarcirlo, usarlo sexualmente sin su consentimiento, desposeerlo de su patrimonio, humillarlo, infligirle dolores, martirizarlo y asesinarlo. (p. 108)

Para Freud (1930/2004, pp. 108-109), “las experiencias de la vida y de la historia” evidencian claramente esta tendencia, sobre todo en tiempos como los de “invasiones” y “conquista”. Es decir, en tiempos como los de la colonización europea de las tierras y los pueblos de lo que pasaría a nombrarse las Américas, proceso que se inició en nuestro archipiélago caribeño en 1493.

La violencia es inherente, pues, a cualquier situación de dominación colonial y también, por ende, al trasfondo originario de toda mezcla racial generada en dicho contexto. Se trata de un hecho que debiera resultar indiscutible y que, sin embargo, aún es preciso reiterar en este país. Un lugar donde, inauditamente, se entona un himno nacional que exalta la figura de Cristóbal Colón, y que proclama su idílica “llegada” a nuestra “linda tierra” de Borinquen, en el segundo viaje que emprendió como “descubridor” del “Nuevo Mundo”⁶.

El Rechazo a la Diferencia del Otro

En cuanto a la violencia implicada en el racismo, pueden orientarnos las elaboraciones de Jacques Lacan, desde finales de la década de 1960 y durante la siguiente. Estas surgen en la coyuntura histórica de una Europa – sede de las principales metrópolis coloniales de los pasados siglos – donde “la atmósfera era más bien de regocijo ante la perspectiva de

⁶ Al afirmar que, “Cuando a sus playas llegó Colón, exclamó lleno de admiración: ¡Oh! Esta es la linda tierra que busco yo”, es irrefutable

que La Borinqueña no hace sino ensalzar al conquistador e idealizar la puesta en marcha de su gesta colonizadora.

integración” respecto a los inmigrantes provenientes de las tierras colonizadas antaño (Laurent, 2015, p. 2).

Los efectos, en épocas posteriores a la conquista y colonización, de lo que llamé el “no por igual” de las partes mezcladas – que se encarnan inicialmente en los cuerpos mestizos y mulatos – Lacan (1973/2016) los vincula a lo que anticipa sería un inesperado auge del racismo. Ese aumento que presagia, en la violencia racista, lo atribuye a unos “fantasmas, inéditos cuando no nos mezclábamos”, fantasmas en los que se considera al Otro⁷ un ser “subdesarrollado” (Lacan, 1973/2016, p. 560). Por consiguiente, ya no se le deja “en su modo de goce”, sino que se pasa, de tolerar sus modalidades particulares de satisfacción, a pretender imponerle las propias (Lacan, 1973/2016, p. 560). Para Lacan, lo que está en juego es un contraste fundamental con el tiempo anterior a las mezclas: en ese entonces, los diferentes goces quedaban situados, precisamente, por estar separados. De acuerdo con esta visión, un efecto de la separación, de aquel no mezclarse, habría sido dar a la diferencia del Otro un lugar que resultara menos amenazante, un lugar que estuviese menos atravesado por el miedo a esa diferencia ajena.

Eric Laurent (2015) explica con estas palabras la lógica del racismo propuesta por Lacan, que contempla “la variación de formas del objeto rechazado” según las épocas:

No sabemos lo que es el goce con el que nos podríamos orientar. Sólo sabemos rechazar el goce del otro. Por el hecho de mezclarse, Lacan denuncia el doble movimiento del colonialismo y de la voluntad de normalizar el goce del que es desplazado, inmigrado en nombre de su así llamado “bien”. (pp. 2-3)

Laurent añade que, en sus expresiones sobre el “racismo poscolonial para con los

inmigrantes”, Lacan apunta a que, aunque el racismo “cambia sus objetos a medida que las formas sociales se modifican, ... siempre yace, en una comunidad humana, el rechazo de un goce inasimilable, resorte de una barbarie posible” (Laurent, 2015, p. 3). Es decir, que se trata de un asunto inherente a las relaciones de convivencia, al lazo social⁸ – al igual que ocurre, como expuse previamente, en el caso de las pulsiones agresivas descritas por Freud.

Otro importante planteamiento de Lacan (1973/2016) es el que cuestiona la pretensión de revestir o solapar el empuje al racismo con lo que llama “humanitarería [humanitaire]”⁹ de cumplido” (p. 560). Con este neologismo, que utiliza para referirse a lo que considera una burda degradación de los valores humanistas, Lacan denuncia lo insostenible del intento de disfrazar la violencia del rechazo a la diferencia mediante meras “atenciones o muestras de urbanidad para con todos” (Real Academia Española, s.f.-b)¹⁰. Esto es, que no haya un verdadero reconocimiento de la diferencia ajena, ligado con algún grado de valorización, sino, simplemente, un semblante de cortesía, detrás del que persiste un rechazo que encontrará la manera de manifestarse.

¿Cómo no vincular esta contundente denuncia, a lo ya señalado acerca de los actos de discriminación racial que continuamos observando en Puerto Rico, aunque ahora exista una ley “para la Erradicación del Racismo y Afirmación de la Afrodescendencia”? (Ley de la “Semana y el Día Nacional para la Erradicación del Racismo y Afirmación de la Afrodescendencia” en la Conmemoración del “Día de la Abolición de la Esclavitud”, 2021 & rev. 2024, p. 1). ¿Podrá esta iniciativa gubernamental constituir algo más que un recubrimiento formal de nuestro empuje al racismo, en línea con lo que puntualiza Lacan?

⁷. Otro en el sentido de alteridad radical, como se indica en la nota 2 de este escrito.

⁸. Lacan (1975/1992) define los lazos sociales como vínculos o relaciones que, en cada sociedad, están regidos por discursos

dirigidos a regular las modalidades de goce, estableciendo cuáles son las permitidas y cuáles las prohibidas.

⁹. Originalmente, en francés.

¹⁰. Siguiendo la definición de “cumplido”.

Indudablemente, no es lo mismo pensar la mezcla en el lazo social en el contexto de un país colonizador que en el contexto de un país colonizado. En el primer caso, estamos en el ámbito de la mezcla que surge por la decisión tomada en el territorio nacional de los colonos, luego del período colonial, de acoger a inmigrantes procedentes de las antiguas colonias. En el segundo, nos encontramos en el campo de la mezcla que, al interior de esas antiguas colonias, se originó, durante la época colonial, en la violencia que he discutido. Si bien los pormenores de esa distinción trascienden el objetivo del presente trabajo, en ambos casos, resultan innegables los límites de eliminar la segregación oficial y legitimar la mezcla. Son medidas necesarias, mas no bastan para evitar el que siga deslegitimándose la mezcla y que haya formas de segregación de maneras “extraoficiales” – y, a veces, también oficiales.

Lo Pintoresco Como Tratamiento de la Diferencia

Sobre las importantes expresiones de Lacan en torno al racismo, su discípula, Colette Soler (2018), se ha pronunciado en varias ocasiones, y ha aportado reflexiones adicionales que son de gran relevancia para el análisis. En una de ellas, realizó esta breve pero esclarecedora elaboración acerca del racismo como hecho de discurso, y sus implicaciones respecto al ordenamiento que busca establecer en lo social:

Los discursos, como lazo social, ordenan los goces, fabrican entonces razas de goces. Las razas, lo que se llama las razas, no son un hecho de la naturaleza sino el fruto del discurso. Hay ... colores de piel y características diferentes del cuerpo sobre el planeta, pero cuando se dice “el hombre africano”, por ejemplo, es un nombre, y que implica una multiplicidad de connotaciones discursivas, para designar al final una heterogeneidad de goce socialmente ordenada. (pp. 34-35)

Más recientemente, Soler (2022) retomó los planteamientos de Lacan, y aludió a las

denuncias relativas al racismo poscolonial y sus manifestaciones, en términos del “imperialismo de los modos de goce”, “la violencia de los abusos de apropiación” y “las falacias de las justificaciones” (p. 56). Con relación al campo de los goces, nos recuerda que, siguiendo a Lacan, este no es uno “unificado sino trabajado por goces en lucha por la hegemonía, siendo el Otro todo lo que no comparte los modos de goce del occidente científico” (Soler, 2022, p. 56). Soler concluye que ese imperialismo del goce continúa vigente, aunque ahora discurre por otras vías, diferentes a las de la colonización clásica. Se sigue ejerciendo violencia y cometiendo abusos mediante nuevas formas de imponer y dominar, que se disfrazan, en buena medida, con justificaciones esbozadas en nombre de la cientificidad, o de un discurso que se pretende más avanzado.

Varios años antes, Soler (1996/2011) había trabajado el tema en otro escrito, titulado “A Propósito de la Segregación”, donde realiza una interesante propuesta que tomo como base para lo que propondré pensar como alternativa para no atraparse en las enrevesadas paradojas de nuestra identidad de mezcla. Soler se remite a las predicciones de Lacan a fines de los años sesenta, de un aumento – igual que del racismo – de los procesos de segregación. Dicho incremento se daría como consecuencia de la universalización que la ciencia había introducido en la civilización – encargada siempre de la regulación de los goces. Al respecto, Soler (1996/2011) explica que “se trata de hacer funcionar un ‘para todos’, lo cual significa, por supuesto, la supresión de las diferencias” (pp. 415-416). Luego subraya que las diferencias en cuestión son las concernientes al deseo y el goce, y procede a establecer que “la universalización que podemos considerar ‘científica’ consiste en reducir, en homogeneizar, los modos de goce de la civilización (Soler, 1996/2011, p. 416).

La propuesta de Soler (1996/2011) que quiero destacar es la que desarrolla en ese texto, acerca de lo que la cultura hace con “lo

pintoresco”, como un posible “tratamiento positivo de la diferencia segregativa” (p. 420). Su argumento es el siguiente. Lo que se busca en aquello calificado de pintoresco es a un otro cuyo modo de goce no es igual al propio; buscamos, nos dice, “darnos un paseo por el goce del Otro” (Soler, 1996/2011, p. 420), por esas modalidades de satisfacción que contrastan con las nuestras. Y ese paseo – que Soler ilustra caricaturescamente con la escena donde, cámara en mano, vamos tomando fotos como si anduviéramos de safari – asegura el que siga existiendo, que se dé un lugar al goce del Otro, el que podremos imaginar, idealizar como uno que sería, por ejemplo, más productivo y pacífico. Es decir, que, a ese goce distinto, en vez de censurarlo y rechazarlo, se le atribuye un valor, justamente, por ser diferente.

Soler (1996/2011) va a denunciar, no obstante, lo que considera ha pasado a ser una crisis de lo pintoresco, como resultado de una comercialización que ha llegado al punto de “conservar artificialmente, para el turismo, insignias del goce Otro” (p. 420). Según lo entiende, la crisis radica en que, frente a ese panorama, “ya no sabemos bien adónde ir para encontrar otro que sea verdaderamente Otro”, otro que sea genuinamente diferente (Soler, 1996/2011, p. 420).

¿Cómo no pensar, a partir de esta última aseveración, en lo que sirvió de premisa para el presente análisis? O sea, aquello que la organización que comercializa a Puerto Rico como un destino turístico ha elegido resaltar, de la manera más simplista, como las insignias de nuestro alegado “crisol bien mezclado”: la “arquitectura colonial” de los españoles, los “platos sabrosos y movimientos de baile” de la “herencia africana”, y la “jerga de los taínos”. En ese discurso, ¿qué valor se le da, realmente, a la diferencia adjudicada a cada una de las tres “herencias” que constituirían nuestra identidad de mezcla?

Una Salida Posible: La Mezcla Asumida Desde lo Singular

Lo que propongo, tomando en cuenta todos los elementos que he discutido, es darle un giro a la propuesta de Soler referente al asunto de lo pintoresco, para pensar la mezcla, justamente, como oferta pintoresca de identidad. Entiéndase, como una variante del “tratamiento positivo de la diferencia” (Soler, 1996/2011, p. 420). La idea es que este giro podría otorgar un lugar, pero al interior de cada persona, al goce ubicado como Otro; aunque sería una variante que, como en el caso que señala Soler, podría decirse que también estaría en crisis por apuntar a algo artificial y no a algo verdadero.

Cualquier salida a la crisis supondría, por consiguiente, el movimiento hacia algo más verdadero y genuino en la identidad de mezcla; un movimiento que podría pensarse partiendo de las definiciones de pintoresco que nos ofrece el diccionario. Puesto en los términos de estas definiciones, dicho movimiento implicaría asumir eso que podría considerarse como pintoresco, en un sentido que no sea el de lo “estrafalario” – aquello que, “en contraposición a propio”, resulta “extravagante”, “raro” o “extraño” – sino el sentido de lo “peculiar”; significante que remite a eso reconocido como lo “propio” de cada uno, “singularmente” (Real Academia Española, s.f.-c). A mi entender, esta concepción de lo pintoresco, que apunta a lo que se aprecia como singular, y no a lo que se juzga como excéntrico, sería cónsona con la noción de singularidad, a la cual el psicoanálisis otorga un valor fundamental¹¹.

Se trataría de un paso – volviendo a las definiciones de mezcla que mencioné al inicio – de la confusión impuesta como una condición universal, al lazo elegido y asumido, uno por uno, persona a persona, en lo particular y lo singular. Un paso hacia dejar atrás la falacia de encarnar una mezcla idílica que, si bien facilita la convivencia, lo hace solo

¹¹ La singularidad que consiste en los rasgos “propios de uno y solamente de uno” (Soler, 2018, p. 14).

precariamente. Además de que provoca que la violencia negada y atenuada resurja – como lo hace en la ambivalencia en torno a la mezcla o en su re-negación solapada – y que sustente las segregaciones, aunque su manifestación sea una más sutil que la registrada en tiempos pasados¹².

Conclusión

La apuesta sería, en síntesis, la de asumir la mezcla desde una posición distinta que le brinde un lugar a lo que sabemos no pudo haber sido “pacífico” ni “productivo” en su origen. De este modo, hacernos de una identidad que, al no basarse en un ideal engañoso, nos permita convivir a partir de una afirmación de lo singular en cada mezcla. Retomo dos de los dichos populares que cito, el que pregunta “Y tu abuela ¿dónde está?” (Pérez Pintado, 2018) y el que alude a la “mancha de plátano” (Lloréns Torres, s.f.). Podríamos plantearlo así: que cada abuela – propia y del otro – pueda ser encontrada, pero no en el fantasma de lo manchado sino en el reconocimiento y la valoración de su legado; un legado cuyas paradojas forman parte de su riqueza y que merece ser afirmado y asumido en toda su complejidad.

Estándares Éticos de Investigación

Financiamiento: Este artículo no contó con financiamiento.

Conflicto de intereses: No se declaran conflictos de intereses por parte de la persona autora.

Aprobación de la Junta Institucional Para la Protección de Seres Humanos en la Investigación: Este es un artículo teórico, por lo que no requiere aprobación de una Junta Institucional para la Protección de Sujetos Humanos en la Investigación.

Consentimiento informado: Este es un artículo teórico, por lo que no requiere el uso de consentimiento informado.

REFERENCIAS

- Academia Puertorriqueña de la Lengua Española. (2016). Tener la mancha del plátano. *En Tesoro lexicográfico del español de Puerto Rico*.
<https://tesoro.pr/lema/tener-la-mancha-del-platano>
- Díaz-Quiñones, A. (2023). Ellos son blancos y se entienden: Apuntes para la genealogía de una lectura. *Categoría Cinco*, 3(1).
<https://categoria5.org/ellos-son-blancos-y-se-entienden-apuntes-para-la-genealogia-de-una-lectura/>
- Díaz Tirado, A. (2023, 5 de febrero). Incidente refleja falta de conciencia racial. *El Nuevo Día*.
<https://www.elnuevodia.com/noticias/locales/notas/incidente-de-blackface-en-el-rum-abre-conversacion-sobre-falta-de-conciencia-racial-en-la-isla/>
- Discover Puerto Rico. (s.f.). *Una breve historia de Puerto Rico*.
<https://www.discoverpuertorico.com/es/la-isla/historia>
- Evans, D. (2018). *Diccionario introductorio de psicoanálisis lacaniano*. Paidós (Trabajo original publicado en 1996).
- Freud, S. (2003). Pulsiones y destinos de pulsión (J. L. Etcheverry, Trad.). En J. Strachey (Ed.), *Obras completas: Sigmund Freud Vol. 14* (pp. 105-134). Amorrortu (Trabajo original publicado en 1915).
- Freud, S. (2004). El malestar en la cultura (J. L. Etcheverry, Trad.). En J. Strachey (Ed.), *Obras completas: Sigmund Freud Vol. 21* (pp. 57-140). Amorrortu (Trabajo original publicado en 1930).

¹² Los procesos por los que acontece ese resurgir de lo que se pretende negar, evocan, sin duda, los mecanismos psíquicos de formación reactiva –“actitud o hábito psicológico de sentido opuesto a un deseo reprimido y que se ha constituido como reacción contra éste”– y retorno de lo reprimido –“proceso en virtud del cual los elementos reprimidos, al no ser nunca aniquilados por la represión, tienden a reaparecer y lo hacen de un modo deformado, en forma de

transacción” (Laplanche y Pontalis, 1987). Con estos, la teoría freudiana da cuenta del fracaso de la represión para evitar la expresión de fuerzas pulsionales inaceptables para el ámbito de la conciencia, que siguen operando desde lo inconsciente, y se manifiestan de maneras transfiguradas que constituyen intentos de defensa contra eso propio más reprochable.

- Lacan, J. (1992). *El seminario de Jaques Lacan. Libro 17. El reverso del psicoanálisis (1969-1970)* (E. Berenguer & E. Bassols, Trad.). Paidós (Trabajo original publicado en 1975).
- Lacan, J. (2001). *El seminario de Jaques Lacan. Libro 2. El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica (1954-1955)* (I. Agoff, Trad.). Paidós (Trabajo original publicado en 1978).
- Lacan, J. (2009). Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis (T. Segovia & A. Suárez, Trad.). *En Escritos 1. Siglo XXI* (Trabajo original publicado en 1966).
- Lacan, J. (2016). Televisión (G. Esperanza, G. Trabas, S. Tendlarz, V. Palomera, M. Álvarez, J. L. Delmont-Mauri, J. Sucre & A. Vicens, Trad.). *En Otros escritos*. Paidós (Trabajo original publicado en 1973).
- Laplanche, J., & Pontalis, J. B. (1987). Labor. *En Diccionario de psicoanálisis* (3ra ed., p. 388).
- Laurent, E. (2015, 16 de enero). El racismo 2.0. *Blog de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis del Campo Freudiano*. <https://elp.org.es/el-racismo-2-0-por/>
- Ley de la “Semana y el Día Nacional para la Erradicación del Racismo y Afirmación de la Afrodescendencia” en la Conmemoración del “Día de la Abolición de la Esclavitud”, Ley Núm. 24 de 5 de agosto de 2021. (2021 & rev. 2024). <https://bvirtualogp.pr.gov/ogp/Bvirtual/leyreferencia/PDF/24-2021.pdf>
- Lloréns Torres, L. (s.f.). *La mancha de plátano*. Biblioteca digital Ciudad Seva. <https://ciudadseva.com/texto/la-mancha-de-platano/>
- Pérez Pintado, A. (2018, 5 de diciembre). “Y tu agüela, aonde ejtá?”. *Blog Black and Write*. <https://blackandwrite.home.blog/2018/12/05/y-tu-agüela-aonde-ejta/>
- Quintero, L. M. (2023, 2 de abril). Analistas políticos y activistas denuncian el racismo en la política. *El Nuevo Día*. <https://www.elnuevodia.com/noticias/politica/notas/analistas-politicos-y-activistas-denuncian-el-racismo-en-la-politica/>
- Real Academia Española. (s.f.-a). Mezclar. *En Diccionario de la lengua española*. Recuperado en 24 de noviembre de 2024, de <https://dle.rae.es/mezclar#P9STMop>
- Real Academia Española. (s.f.-b). Cumplido. *En Diccionario de la lengua española*. Recuperado en 24 de noviembre de 2024, de <https://dle.rae.es/cumplido?m=form>
- Real Academia Española. (s.f.-c). Pintoresco. *En Diccionario de la lengua española*. Recuperado en 24 de noviembre de 2024, de <https://dle.rae.es/pintoresco?m=form>
- Rodríguez, M. N. (2021, febrero). Nota Editorial: Black History Month. *Blog de Puerto Rico Art News*. <https://www.puertoricoartnews.com/2021/02/nota-editorial-black-history-month.html>
- Soler, C. (2011). A propósito de la segregación. *En Incidencias políticas del psicoanálisis/1*. S&P (Trabajo original publicado 1996).
- Soler, C. (2018). *Hacia la identidad*. Asociación Foro del Campo Lacaniano de Pereira.
- Soler, C. (2022). ¿Reconquista del campo lacaniano? *En Urgencia, pandemia y reconquista del campo lacaniano*. Asociación Foro del Campo Lacaniano de Medellín.
- Universidad de Puerto Rico. (2021, 17 de agosto). *Estudio de la UPR-Cayey y Hunter College-CUNY explica dramáticos cambios en las respuestas a la pregunta de raza del Censo 2020*. <https://www.upr.edu/ac/estudio-de-la-upr-cayey-y-hunter-college-cuny-explica-dramaticos-cambios-en-las-respuestas-a-la-pregunta-de-raza-del-censo-2020/>